Prontuario Historico de Aibonito

Ángel Miguel Rivera

El uso del carbón vegetal y la leña como combustible en Aibonito

El uso del carbón y la leña como combustible en las cocinas de los hogares en Aibonito y sus barrios era una práctica común en el pasado, especialmente en zonas rurales donde el acceso a la electricidad era limitado. A pesar de sus ventajas como combustible para cocinar, el uso de carbón y leña ocasiono consecuencias negativas para la salud y el medio ambiente en épocas pasadas, incluyendo la eliminación de árboles madereros escasos en Aibonito, como Guayacán, Tachuelo y Pichipen.

El nombre de carbón proviene del residuo del carbono debido al proceso de combustión de la madera cuando se quema. Cuando el carbonero prende la hoguera y se comienzan a calentar los troncos, se le conoce como carbonización, eliminando elementos de la madera como aceites, agua, gases quedando en el proceso el carbono como combustible.

Por un lado, la exposición a las emisiones de monóxido de carbono, partículas finas y otros contaminantes del aire generados por la quema de leña y carbón en el fogón en muchos hogares en la población, provoco enfermedades respiratorias, cardiovasculares y cáncer de pulmón, entre otras en el pasado. Nuestras abuelas tenían que atender la cocina con un fogón para la preparación de alimentos en espacios cerrados y pequeños. Con el tiempo ocasionaba a través de la inhalación de humo de la leña irritación en los ojos y la piel, dolor de cabeza y mareo mientras se cocinaba. Al transcurrir el tiempo muchas personas sufrieron las consecuencias con enfermedades relacionadas a esta actividad de cocinar con leña en el hogar.

Existían en Aibonito familias dedicas a la producción y venta de carbón vegetal, generando algunos empleos. A lo lejos se podía divisar el humo de las hogueras entre los árboles en los campos y lugares del entorno del pueblo. El negocio de carbonero no se registra en las patentes de establecimientos en los libros del Ayuntamiento de Aibonito. Entendemos que su actividad económica era por encargo de comerciante ya

establecidos en la población y otros tenían un espacio a la orilla de la carretera para vender el carbón.

El proceso para la producción de convertir la madera en carbón requería de destrezas y mucho conocimiento para lograr calidad en el producto final. Se comenzaba con la selección de maderas cortadas de árboles con las cualidades de resistir la cocción y el calor, como el árbol de Guama, Guayabo y el árbol de Guaraguao entre otros. El carbonero comenzaba cortando los troncos del mismo tamaño en el exterior, para lograr una estructura en forma de cono, dejando una apertura en ambos extremos para la circulación del aire y lograr el efecto de chimenea.

Finalizado la colocación de los troncos dejando un hueco de mayor a menor en su interior como chimenea se cubre el exterior con tierra y hojarasca bastante humedad. Encendida la hoguera daba comienzo este proceso que duraba varios días.

El carbonero tenía que atender en todo momento la hoguera hasta que el exterior estaba seco y endurecido y la parte superior dejaba de emanar humo. Entonces procedía a extraer el preciado combustible del carbón vegetal y venderlo en el barrio y otros sacos de carbón por encargo en el pueblo.

Imágenes en fotos como testigos en el tiempo, de los misioneros menonitas en la colección de Tom Lehman que reflejan en nuestra memoria algún familiar en el pasado, frente al fogón con leña y carbón, que permanecerán para siempre…

Referencias:

Libro de Actas Ayuntamiento de Aibonito 1930; Colección Tom Lehman, Misioneros Menonitas en Aibonito; Geología Web, 2024; Colección Jack Delano: Entrevistas: Sra. Margarita Collazo Santiago, 2021; Casa Museo Federico Degetau; Patronato Archivo Historico de Aibonito